

El Papa León XIV enseña valores humanos

El Papa León XIV durante su visita a España en junio de 2026, ha pronunciado importantes discursos que merecen ser estudiados porque contienen los principios que la Iglesia Católica desea transmitir a favor de la dignidad humana, del bien común y para reaccionar contra la indiferencia en la sociedad, como ha repetido en las Islas Canarias. Fue impresionante la emoción y devoción de los fieles que siguieron la Misa celebrada en Madrid, en la Plaza de Cibeles, en directo o por la televisión.

El Papa, en su completo discurso en el Congreso de Diputados el 8 de junio, ha dicho que la Iglesia “camina con la humanidad al servicio de la persona”, por su dignidad natural previa a la ley, y actúa para incorporar a las leyes en los estados democráticos los principios y valores esenciales que ayudan a mejorar la convivencia humana. Esta intervención ante los representantes del pueblo español fue brillante, mereció el aplauso de los políticos asistentes durante siete minutos y abrió la esperanza de que signifique “algo” en la política española, sirviendo de revulsivo que cambie la actitud del partido del gobierno cuyo presidente mantiene, desde el comienzo de la legislatura, un muro divisorio entre la parte de sociedad que le vota y la otra.

Precisamente, el Papa, después de aterrizar en Barcelona ha repetido, en catalán, que deseaba que todos “ayuden en la construcción de la unidad”. Ese mensaje debe servir a los españoles como elemento para reforzar la idea constitucional de unidad que ayude a una convivencia justa, es decir, bajo el principio de igualdad de los ciudadanos.

En el Congreso el Papa reconoció la distinción entre comunidad eclesial y comunidad política, y que la primera aporta a la tarea legislativa la concepción de la persona (sujeto de derechos y deberes) y el modelo de sociedad para vivir en libertad. Dijo que España ha sabido a lo largo de su Historia mirar al ser humano como persona individual (no una pieza del orden social), dotada de dignidad y sed de eternidad. Recordó el debate en la Escuela de Salamanca posterior al descubrimiento de América, en donde los filósofos dominicos y jesuitas debatieron y concluyeron que la conquista era conforme a la moral y que el nativo tenía naturaleza humana y merecía los mismos derechos y deberes que los españoles. Aquello ocurrió hace 500 años y el padre Francisco de Victoria defendió la idea de que las autoridades tienen la responsabilidad jurídica y moral de proteger a todo ser humano. Estas reflexiones se consideran fundamento del derecho internacional como derecho de gentes, y raíz del concepto de Estado de derecho que fija los límites jurídicos del poder e impide a la autoridad abusar del poder.

El Papa insistió que las leyes tienen que estar inspiradas en principios morales y destinadas a conseguir la justicia y el bien común, incorporando el respeto a la vida desde la concepción y a la muerte natural; el derecho a elegir la educación de los hijos, conforme a las convicciones morales, culturales y religiosas de la familia en instituciones responsables que formen en el principio de la verdad.

También trató la cuestión del drama migratorio, que ha repetido en su estancia en Canarias, diciendo que las autoridades europeas deben dar respuesta a quienes se lanzan a la aventura de la inmigración, ofreciéndoles vías legales y seguras que les eviten caer en manos de traficantes. Paralelamente, dijo que se debe ayudar a los emigrantes para permanecer en la propia tierra cuando así lo eligen. Es decir, no propuso un criterio de puertas abiertas. Recordó su reciente Encíclica, “Magnífica Humanitas”, en la que advierte del peligro para la persona, que debe ser prudente, ante el uso de la tecnología y de la inteligencia artificial porque es difícil conocer claramente quienes son sus autores y los objetivos perseguidos.

Agradecemos al Papa su visita a España y sus mensajes de defensa de dignidad e igualdad personal, del valor de la verdad, la lucha contra la indiferencia humana y el consejo que nos da a los españoles de que la unidad ayuda a una convivencia más justa.

Carlos Entrena Palomero
Presidente del Club Liberal Español